

El MARQ expone, por primera vez en Europa, una selección única de piezas procedentes de la república rusa de Tuvá. Esta región, situada en el centro geográfico del continente asiático, ha sido considerada por muchos investigadores patria de los Escitas, uno de los pueblos nómadas más fascinantes de la Antigüedad y que conforman la parte más destacada de esta muestra.

Las 602 piezas expuestas, que abarcan todo el pasado de Tuvá desde el Paleolítico hasta la época Escita, forman parte de los fondos del *Instituto de Historia de la Cultura Material* de San Petersburgo, una de las instituciones arqueológicas más destacadas y prestigiosas de Rusia.

La reciente actividad arqueológica de los arqueólogos de San Petersburgo han permitido rescatar de las aguas del embalse Sayano-Shushensk – en el río Yenisei – una parte importante del legado que el MARQ muestra en esta exposición.



ESCITAS

Tesoros de Tuvá



Embajada de la Federación de Rusia



Instituto de la Cultura Material
Academia de la Ciencia de la Federación de Rusia



FUNDACIÓN CAJAMURCIA



MUSEO EUROPEO DEL AÑO 2004

MARQ

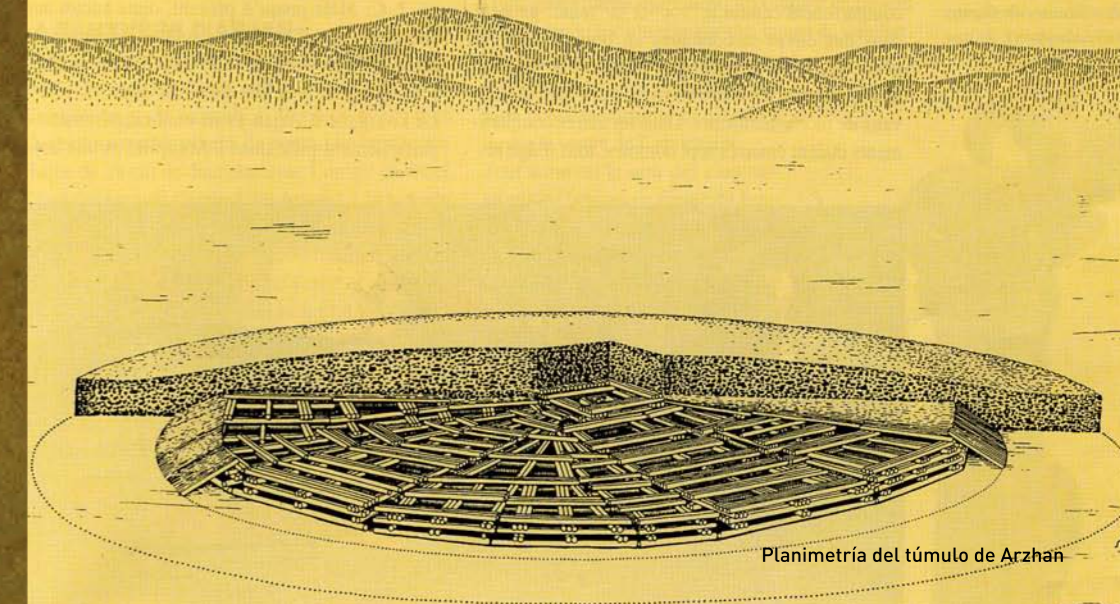
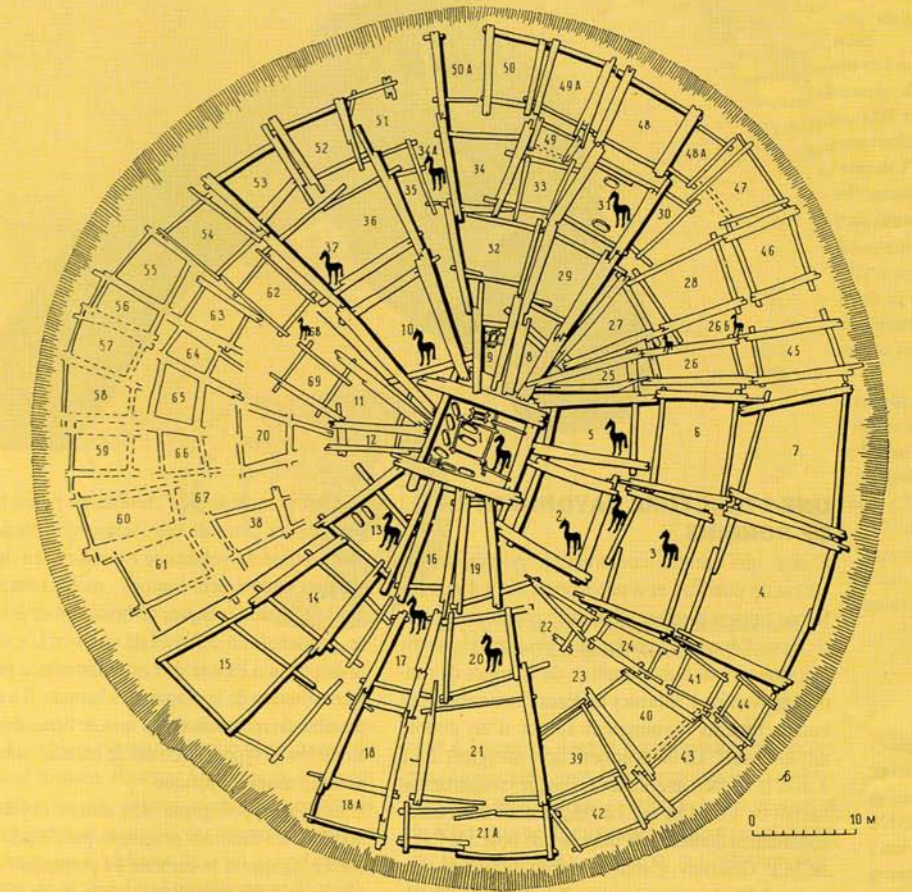


DIPUTACIÓN DE ALICANTE

Pl. Doctor Gómez Ulla s/n · 03013 Alicante
Tel.: 965 149 000 · www.marqalicante.com

abril / septiembre 2008

MARQ



Planimetría del túmulo de Arzhan



UNA CIVILIZACIÓN DE LAS ESTEPAS

El Escita fue un pueblo nómada indoeuropeo que pobló la vasta región esteparia entre Europa Oriental y Mongolia en el primer milenio antes de nuestra Era.

Su origen hay que buscarlo en las tierras de Asia Central y es el producto de la evolución de las poblaciones locales de la Edad del Bronce y del aporte de otros grupos humanos que fueron llegando allí desde el III milenio a.C.

Alrededor del siglo VIII a.C. se desplazaron hacia Occidente, donde se asientan y crean una floreciente cultura en la cuenca del Mar Negro (Ucrania). Allí entraron en contacto con las colonias griegas.

Sus rasgos de identidad cultural se resumen en la llamada *Triada Escita*: el equipamiento del caballo, el armamento (basado en el manejo del arco) y el arte de estilo animal.



Arriba. Chapa de oro en forma de espiral

Abajo. Puñal con cabezas de grifo en el pomo



EN LOS CONFINES MÍTICOS DE LA OIKUMENE

La fuente escrita más importante sobre los escitas es la obra de Heródoto (s.V a.C.), que viajó por las colonias griegas de la costa septentrional del Mar Negro y por ello sólo recogió documentación sobre los escitas occidentales.

Sin embargo, algunos especialistas han querido ver en la mención a la lejana tierra de los Grifos – rica en oro – una referencia a los territorios de Tuvá y del Altai (palabra de origen turco que significa “Montañas de Oro”).

De las peculiares costumbres escitas que el historiador griego nos relata podemos encontrar una correspondencia en los hallazgos arqueológicos del Asia Central, como por ejemplo, en los suntuosos túmulos funerarios con ricos objetos de oro y caballos sacrificados.



Arriba. Imagen del Río Yenisei

Abajo. Ornamento dorado de cáprido sobre cono



UN ESPLÉNDIDO MUNDO BAJO LOS TÚMULOS

Uno de los aspectos más espectaculares de la cultura escita son sus tumbas bajo montículos artificiales de piedra y tierra, conocidos como túmulos o *kurganes*. Estas estructuras se remontan a épocas muy anteriores a los escitas.

Los túmulos escitas han servido tanto para conocer su cultura material (vestimenta, armamento, cerámica, arneses, orfebrería en oro) como aspectos de su estructura social, que se organizaba en torno a una aristocracia de guerreros-jinetes.

El túmulo escita más antiguo se halló en Tuvá. Es el túmulo de Arzhan (IX-VIII a.C.), sin duda el más impresionante de todos por sus enormes proporciones y por la riqueza de su contenido: 16 personas y 160 caballos sacrificados, que acompañaban al personaje principal, posiblemente un rey o jefe tribal.



Arriba. Imagen del túmulo de Suglug-khem

Abajo. Espejo de bronce con figura de carnero



UN ARTE RUPESTRE DE LARGA TRADICIÓN

Desde los inicios de la Edad de los Metales los pobladores de Tuvá realizaron representaciones rupestres en rocas y peñas. La variedad de motivos se centran en el mundo animal (toros, ciervos, caballos, cabras) y en extrañas figuras difíciles de interpretar (máscaras antropomórficas con cuernos, personajes con cabeza en forma de seta). Todo ello nos muestra el complejo mundo de creencias de esas gentes.

Los Escitas de Tuvá continuaron esta antigua tradición, pero con unos rasgos bien definidos, centrados principalmente en la figura del ciervo. De los primeros momentos de la cultura escita son muy características las llamadas “estelas de ciervo”, grandes piedras verticales de contornos humanos y cubiertas con figuras de este animal.



Arriba. Petroglifo con escena de combate, Región de Tuvá

Abajo. Chapa para adornar tocados y vestimentas